



“Yo estoy
entre
ustedes
como el
que sirve”

(Lucas 22, 27)

La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL

33^{er} Domingo Ordinario

La Buena noticia se cumplirá

San Marcos relata una escena con Jesús y sus discípulos mirando el gran templo de Jerusalén; sus palabras están dirigidas sólo a sus discípulos. Les aclara que el centro de encuentro, manifestación y dinamismo del proyecto del Reino de Dios es Jesús y la Buena Noticia del Evangelio.

En el discurso, Jesús usa imágenes fuertes para que sus discípulos caigan en cuenta de la magnitud de la transformación esperada. Además, con la imagen de la higuera, señala que serán cosas que ellos ya han visto y sabrán reconocer. Han participado de la vida, las palabras y la acción de Jesús en medio de los pobres, los enfermos, los marginados, las viudas, los niños, los desposeídos... por eso, sabrán reconocer que el cambio ha llegado.

Este relato, más que dejar inquietos a los lectores por calamidades cósmicas, ofrece la invitación de Jesús de vivir y sembrar la esperanza en medio de las tribulaciones y las dificultades por las que pasa todo aquel que decida anunciar la Buena Noticia con su testimonio.



Porque el anuncio del Reino, no dejarán de cumplirse. Todas las víctimas de maltrato, violencia, exclusión, odio, discriminación, despojo vivirán la justicia, la paz y el amor.

El relato de san Marcos es para quienes lo escuchemos y decidamos ser discípulos y discípulas de Jesús, sostengamos la esperanza en el Reino y trabajemos comunitariamente para hacer vida desde nuestra cotidianidad y nuestros esfuerzos, el gran sueño de Jesús de ser la gran familia de Dios.



David Aguilar
Rubio



Noé Castro
González



Jesús Hernández
Vargas



Eduardo Colima
Hernández



Jonathán Emmanuel
Ceballos Reyes



Juan Fidel
Cruz

**En el marco del Año Jubilar
por el 50 aniversario
de nuestra Diócesis,
nuestro Seminario,
comunidades y sus familias
nos alegramos por su
Ordenación Diaconal**

**La ordenación será el próximo
viernes 19 de noviembre,
a las 12:00 horas en la Iglesia Catedral.**



Salmo Responsorial
(Salmo 15)

**R/. Enseñanos, Señor,
el camino de la vida.**

El Señor es la parte que
me ha tocado en herencia:
mi vida está en sus manos.
Tengo siempre presente
al Señor y con él a mi lado,
jamás tropezaré. R/.

Por eso se me alegran
el corazón y el alma y
mi cuerpo vivirá tranquilo,
porque tú no me
abandonarás a la muerte
ni dejarás que sufra yo
la corrupción. R/.

Enséñame el camino de la
vida, sáciame de gozo en
tu presencia y de alegría
perpetua junto a ti. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr. Lc. 21, 36)

**R/. Aleluya, aleluya
Velen y oren,
para que puedan
presentarse sin temor
ante el Hijo del hombre.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Daniel (12, 1-3)

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos (10, 11-14. 18)

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y se sentó para siempre a la derecha de Dios; no le queda sino aguardar a que sus enemigos sean puestos bajo sus pies. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Porque una vez que los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos (13, 24-32)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando lleguen aquellos días, después de la gran tribulación, la luz del sol se apagará, no brillará la luna, caerán del cielo las estrellas y el universo entero se conmoverá.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad. Y él enviará a sus ángeles a congregar a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales y desde lo más profundo de la tierra a lo más alto del cielo.

Entiendan esto con el ejemplo de la higuera. Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, ustedes saben que el verano está cerca. Así también, cuando vean ustedes que suceden estas cosas, sepan que el fin ya está cerca, ya está a la puerta. En verdad que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse. Nadie conoce el día ni la hora. Ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solamente el Padre”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Mírar desde el corazón

Jesús nos llama y nos dice
que aprendamos de la higuera,
en sus brotes que surgen en primavera
vienen presentes los futuros higos.

En cualquier rincón de la realidad,
impresa está la huella del amor infinito
de nuestro Padre Dios.

Desde la realidad que vivimos
Dios nos dice cosas distintas a cada
discípulo tenemos que aprender a
mirar más desde el corazón
que simplemente con los ojos.

Porque Dios muestra su rostro
a cuantos le buscan con sincero
corazón, bajo el sol abrasador
y bajo la fresca lluvia,
desde el labrador que siembra
la endurecida tierra hasta el caminante
que sortea barrancos y espinos.

Que nuestro Padre Dios
nos bendiga y guarde,
nos muestre su rostro y nos dé
un corazón nuevo, capaz de sembrar
y recorrer con esperanza
en medio de tribulaciones
y dificultades. Amén.